



Alberto Salas

EN BUSCA DE LA CONFIANZA

ES UN LÍDER DIALOGANTE Y ALGUIEN QUE BUSCA ACUERDOS. ASÍ SE DEFINE EL PRESIDENTE DE LA CPC, ALBERTO SALAS. ÉSTAS SON CARACTERÍSTICAS ESENCIALES PARA LOGRAR ALGO QUE PARECE DIFÍCIL: UN CLIMA ADECUADO PARA QUE LA ECONOMÍA DE CHILE REPUNTE.

Por Jorge Velasco_Foto Vivi Peláez

Alberto Salas lleva cuatro agitados meses como presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), en un contexto en el cual el país se ha visto enfrentado a una serie de problemas económicos, reformas políticas y una compleja relación de los empresarios con el poder. Así las cosas, admite que éste es el reto más grande que ha asumido en términos profesionales, empresariales y gremiales. “Mi principal desafío es representar de la mejor manera a los empresarios de Chile”, afirma este ingeniero civil en minas, con más de treinta años de experiencia en el rubro y Presidente de la Sociedad Nacional de Minería (Sonami).

La frase cobra una dimensión mayor, considerando que ha comandado un barco que navega en aguas turbulentas. “Nosotros tenemos una buena relación formal con el Gobierno. Y tenemos diálogo respecto a distintas materias. Lo que hacemos es entregarles a las autoridades nuestra visión, nuestra experiencia y nuestro profundo conocimiento de los sectores productivos específicos, para que ellos tengan más antecedentes para tomar buenas políticas públicas”, comenta en relación al rol que deben tener los organismos gremiales como el que encabezará hasta 2017.

A pesar de tener buenos vínculos con

el Gobierno, Salas considera que éstos podrían ser mejores: los empresarios se sienten escuchados, pero aquello no se refleja en las decisiones finales de los poderes Ejecutivo y Legislativo. “Nosotros no nos oponemos a las reformas. Creemos que hay muchas cosas para reformar y avanzar. Pero queremos buenas reformas”, enfatiza.

El presidente de la CPC entiende que una mejor relación favorece, en definitiva, a la inversión y la productividad del país. “Eso significa mayor crecimiento, lo que a su vez implica más empleo, mejores remuneraciones, más demanda de bienes y servicios, más creación de encadenamientos productivos. Es un círculo virtuoso y lo que hemos visto es que por razones tanto externas como internas, ha habido una gran desaceleración de la economía”, sostiene. Por eso, su primera apuesta está en crear un mejor clima de confianza que favorezca las decisiones de inversión del sector privado.

¿Son las reformas impulsadas por el Gobierno las causantes de la desaceleración económica?

Hay dos temas. Uno es externo: bajaron los commodities y Chile es el principal productor de cobre, litio y yodo del mundo. El ciclo de precios altos bajó, pero éstos todavía son razonables. Sin embargo, el país

ha ido perdiendo competitividad en muchas ámbitos. Tenemos, por ejemplo, una de las energías más caras del mundo. Así, el empresario chileno compite con otros empresarios en desventaja por ese tema. Tenemos también muchos desafíos en capital humano, infraestructura y concesiones, que son palancas de desarrollo que hay que activar.

Por otro lado, el Gobierno inició un conjunto de reformas que, si bien estaban en su programa, sólo se encontraban los enunciados. Y cada reforma genera un espacio de incertidumbre. Esos espacios evidentemente que afectan a la inversión y así lo hicieron.

¿Se pueden hacer reformas afectando poco el crecimiento?

Insisto: nosotros no nos oponemos a las reformas, pero hay maneras de hacer las cosas. Por ejemplo, la Reforma Tributaria se podría haber hecho de una forma más simple. Es decir, abarcar el mismo objetivo de una manera menos alambicada. Ahora, eso no quita que por más que se hubiera hecho de buena forma, no hubiese afectado a la economía. Pero sabemos que los fines son muy loables y que nadie se puede restar a tener una buena educación y de calidad, aunque eso le quita recursos al sector privado para invertir.

MENSAJE A LA CONSTRUCCIÓN

“La construcción es una de las actividades más sensibles a los ciclos económicos y más determinantes para el desarrollo del país. La construcción tiene un espacio de participación activa y necesita espacios de confianza, para que la gente invierta en vivienda, infraestructura y desarrollo integral. La Cámara ha hecho una gran labor y ha estado difundiendo a la ciudadanía la importancia de la construcción. Esperamos que seamos capaces de mejorar el clima de inversiones para el beneficio de todos los chilenos”.

UN LÍDER DIALOGANTE

Como presidente de la CPC, Alberto Salas está confiado en representar los intereses del empresariado. “En general, los empresarios pensamos muy parecido. Adherimos a los principios de libertad, emprendimiento, esfuerzo, trabajo, desarrollo y de querer hacer cada vez más y mejor. En esa representación, yo soy esencialmente dialogante, no conflictivo. Busco los acuerdos”, comenta. Para Salas, las bases del crecimiento son claras: libre emprendimiento, estado de derecho sólido, derecho de propiedad bien constituido y seguro. “Ese tipo de desarrollo económico logra ser exitoso en el crecimiento de las naciones. Por lo tanto, tenemos las mejores ideas en términos de desarrollo social y económico, como para tratar de convencer al resto de que las apliquemos para tener un mejor país”.

¿Era necesario hacer tantas reformas en tan poco tiempo?

Impulsar tantas reformas y el anuncio de la Reforma Constitucional sobre todo, generan más incertidumbre. Creo que habría sido conveniente acotar más las reformas y haberlas consensuado más. La Reforma Tributaria fue una imposición bastante dura y creemos que quedan temas que va a haber que revisar a futuro.

PROBLEMAS ECONÓMICOS

El presidente de la CPC cataloga la situación económica del país como “complicada”, lo que se refleja en la baja en la inversión. Pone como ejemplo a la minería. Hace dos años, explica, había una cartera de proyectos por US\$115 mil millones y hoy día el 60% de ellos está detenido.

“Eso es un freno muy grande. Esta inversión genera encadenamientos productivos. Es lo que ocurre, por ejemplo, con la construcción. El 44% de la inversión minera corresponde a construcción e infraestructura. Entonces, si se quitan US\$60.000 millones, son casi US\$ 30 mil millones menos que la construcción no va a facturar”, explica.

En la CPC están buscando formas de revertir esta realidad, pero –admite Salas– las cifras no son muy alentadoras.

¿Cómo se podría salir de la situación económica actual?

Nuestra visión es mostrar que se necesita recuperar un clima de confianza de negocios. Y para hacerlo, pensamos que hay que acotar las reformas, ponerles bordes y contenidos. Tratar de que respondan a las inquietudes que de verdad que tiene la sociedad, de manera que sean buenas para todos.

¿Es posible volver al crecimiento del 5% ó 6% de años anteriores?

Se está discutiendo que el crecimiento potencial ha bajado, pero claramente entre 2010 y 2013 crecimos a tasas cercanas al 6%. Entonces, yo creo que Chile tiene un poten-

cial de crecimiento más alto que el actual de 2,5% proyectado para este año.

Usted domina mucho lo relacionado con el rubro minero, ¿cómo se puede reactivar este sector?

Una de las gracias de la minería, es que si bien los proyectos pueden estar en re estudio, no desaparecen. Los yacimientos siguen estando ahí y, por lo tanto, la oportunidad está en ver cómo destrabar la situación para que los proyectos funcionen. Hay temas que tienen que ver con la institucionalidad regulatoria: poca coherencia en el sistema fiscalizador regulatorio, en que cada repartición exige cada vez más cosas, que muchas veces son dobles, largas en el tiempo y de difícil predicción de cuánto se van a demorar. Eso, sin duda, afecta la inversión. Por lo tanto, trabajar en una mayor eficiencia regulatoria, mayor coherencia de parte del Estado, es mejorar el clima de inversiones en minería.

Las expectativas de precios en el largo plazo son buenas. El mundo necesita minerales. Chile tiene las mayores reservas del mundo. Tenemos la capacidad y el management. Por lo tanto, asegurar temas como la seguridad jurídica de la propiedad minera y de los derechos de agua, esas señales son relevantes para incentivar más la inversión en minería.

ACTUAR CON ÉTICA Y TRANSPARENCIA

Otro de los temas que han estado en el primer plano noticioso hace varios meses, tiene que ver con la probidad y, sobre todo, con la relación entre el Gobierno y las empresas. “Ante estos casos que han estado en los medios, la inmensa mayoría de los empresarios y de los chilenos está por trabajar día a día con estricto apego a la ley y con ética. Los casos en los que ha habido faltas, corresponden a una pequeña proporción de las empresas que tenemos en Chile”, dice Alberto Salas.



“EL HECHO DE QUE SEA DIALOGANTE, NO SIGNIFICA que no tenga claros los principios y valores que defendemos. Puedo ser blando con las personas, pero muy duro con los intereses que nos mueven”.

¿Cómo se mejora el clima político y empresarial que se ha generado a raíz de los casos Penta y Soquimich?

Creo que lo que hay que hacer es actuar con total transparencia y de cara la ciudadanía, sin esconder nada.

¿Las empresas debieran implementar sistemas para que estas situaciones no se produzcan?

Sin duda. Lo que hemos visto también acá en la CPC es que las ramas actualicen y modifiquen sus códigos de buenas prác-

ticas y de conducta, que tengan comités de ética para que puedan sancionar a aquellos que se aparten de las buenas prácticas. Pero más allá de las empresas, cada persona tiene que actuar con estricto apego a la ley, con ética y transparencia.

¿Cuál debiera ser la relación de las empresas con la política?

Es fundamental que existan buenos partidos, financiados y fuertes, para que los mejores quieran hacer política. Y para eso se necesita financiamiento. Ha habido mu-

cha discusión de cómo debiera ser, pero los empresarios son parte de la sociedad civil. Por lo tanto, buscar mecanismos de colaborar en la política en que no exista una ligazón directa que genere algún sentido de compromiso, es necesario. Al menos, las personas naturales debieran poder hacer aportes. Y en las empresas, el tema es discutible. La ley actual fue sobrepasada por los hechos, pero debe haber maneras para que las empresas puedan participar en el sentido conceptual de apoyar a la política.